

La situación en el Ambulatorio de Canovelles es difícil pero aún "no está desbordado"

Las colas de Babel

PATRICIA SERRANO

La inmigración resulta siempre un tema incómodo tanto para la población como para las autoridades. El caso de Canovelles no es diferente, tal y como ponía de manifiesto hace unas semanas la publicación del informe preliminar elaborado por la empresa Desenvolupament Comunitari por encargo del Ayuntamiento que, en principio, era de carácter interno.

Dicho informe señala que la población canovellense vive "con cierto rechazo" la llegada de extranjeros al municipio, donde el porcentaje alcanza ya el 20% y sigue creciendo... En sólo tres años, la población procedente del África Subsahariana, Marruecos y Latinoamérica ha aumentado un 9%. El Ayuntamiento creó en el 2002 una comisión para resolver los problemas que esta gran afluencia de inmigrantes haya podido ocasionar en el municipio pero, según señalaba el portavoz de ICV-EUiA, **Esteban Martínez** —partido que abandonó a principios de mes la comisión— aún no se ha hecho nada, ya que el equipo de gobierno no sabe cómo afrontar el problema.

INMIGRACIÓN Y SANIDAD

La sanidad pública es uno de los sectores que se ha visto efectivamente afectado por la llegada de inmigrantes al municipio. El Centre d'Atenció

Primària (CAP) de Canovelles, acaba de celebrar su décimo aniversario y sus instalaciones ya se han quedado pequeñas en relación a la cantidad de población que tiene que atender a diario. **M^a Eugènia Adzet**, directora del CAP de Canovelles, explica que el municipio ha crecido "muchísimo" en los últimos años y el ambulatorio ha ido pidiendo más recursos "poco a poco". Sin embargo, actualmente "no damos abasto", afirma la doctora Adzet.

El CAP canovellense está un poco saturado: de los 1.500 pacientes por médico que estipula la Conselleria de Sanidad, los profesionales del CAP Canovelles tocan a unos 2000 pacientes por médico. Quizá no habría problema si todos estos pacientes tuvieran sus historiales al día o, simplemente, si supieran explicar

qué les duele. Pero esto no es así en el caso de los inmigrantes que aunque se espabilan rápido con el idioma necesitan mayor atención que el resto de la población ya habituada a estos trámites.

Adzet, explica que la normativa sanitaria contempla el hecho de que los ancianos y los niños menores de un año efectúan más visitas al médico pero, por otra parte, en lo que no repara esa normativa es en que los inmigrantes, especialmente las mujeres, requieren más tiempo de visita por lo que comentábamos unas líneas más arriba: suelen tener más dificultades para hacerse entender y para comprender lo que les explica el médico o el personal de atención al cliente. Tampoco se tiene en cuenta que los niños recién llegados de otro país necesitan tanta atención como un

NECESIDADES

El centro necesita más médicos y la ampliación de las instalaciones para ofrecer un mejor servicio a la población

bebé de apenas un año, ya que deben ponerse las vacunas necesarias, actualizar —o empezar de cero, normalmente— su historial médico, etcétera y esto, afirma Adzet, también ocupa más tiempo que cualquier visita ordinaria.

Todos estos casos provocan largas colas en el mostrador de información, donde el personal de atención al cliente debe hacer frente a las reclamaciones de unos y las dudas de otros con el inconveniente añadido del idioma. También el hecho de que la visita de un inmigrante se alargue más de lo normal o que, en determinados días, la sala de espera esté llena de marroquíes o subsaharianos, incomoda a la población autóctona que, pese a que no llega a presentar quejas formales a la dirección del centro, sí comentan unos con otros, explica **M^a Antònia Cat**, adjunta de dirección del CAP Canovelles.

"En Canovelles siempre ha habido inmigración", asegura Cat, quien afirma que para algunos profesionales es "un incentivo", ya que les puede servir para desarrollar otros aspectos de su profesión, aunque la escasez de médicos impide que éstos dediquen tantos recursos y tiempo como querrían a sus pacientes —inmigrantes o no—. De hecho, en determinadas temporadas se han llegado a registrar listas de espera de uno o dos días para visitas con el médico de cabecera.

Los problemas de comunicación

La solución a esta afluencia de gente al ambulatorio municipal no es enviar pacientes a otros centros de atención primaria, aclaran las directoras del CAP, sino ampliar la plantilla y las instalaciones. El centro ya ha formulado una petición formal a las autoridades pertinentes para solicitar dos médicos más —actualmente cuentan con diez doctores y tres pediatras— y más espacio físico en las actuales instalaciones de la calle Industria para cubrir la demanda, ofreciendo la mejor atención posible. Asimismo las directoras apuntan que una persona que ejerciera de mediador cultural, que pudiera ayudar a los diez empleados del servicio de atención al usuario, sería una buena solución para evitar las interminables colas que se forman cuando hay problemas de comunicación a causa del lenguaje.

RESTAURANT

El racó de la llosa

MENÚ DIARI

TORRADES

EMBOTITS IBÈRICS

CARNS A LA BRASA

AMANIDES

PEIX A LA LLOSA

CARNS A LA LLOSA

c/ Montseny nº10

(Polígono el Ramassar)

08400 Granollers

Tel. 93 849 29 90

www.elrecodelallosa.com

TANQUEM ELS DILLUNS PER LA TARDA

